

Filosofía



Espa gírica

Pedro Cano



Filosofía espagírica

Un artículo de Pedro Cano para el sistema didáctico Dhanwantari

Artículo de cortesía para la 6ª convocatoria
Edición de 2026 // Sinum Creolyx S.L

2026 © Todos los derechos reservados Pedro Cano // Kheper escuela de espagiria y terapia humoral

Filosofía

Española griega

Pedro Cano



La estrella de ocho puntas es un símbolo de la unidad del espíritu. El octógono es el templo central de la individualidad transmutada y la cruz de brazos iguales es un símbolo de regeneración. El conjunto constituye así símbolo de renovación perpetua representando la gloria de la obra perfeccionada.

EN LA LUZ DE LA STELLA GLORIOSA
Johannes Guillermo Olenchuk

...por eso aprende la Alquimia, que de otro modo es llamada Espagiria, ella enseña a separar lo falso de lo justo.

La alquimia que deshonran y prostituyen solo tiene un objetivo: extraer la quintaesencia de las cosas, preparar los Arcanos, las Tinturas, los Elixires capaces de devolver al hombre la salud que ha perdido...



OPUS PARAMINUM

Teofrasto Paracelso

La espagiria es Hija de la vieja Alquimia que nos ha llegado de Oriente a través de Egipto. Mientras que la Alquimia tiene como fin el descubrimiento de los secretos de la Creación para de esa manera acercarse al Creador en lo que es dado en llamar la Gran Obra, la espagiria se orienta hacia la medicina. Así pues, aunque muy antigua, la espagiria es en realidad una ciencia de vanguardia. Las teorías que propone son más que nunca, de actualidad y por ello debe tener la difusión que merece.

Su gran valedor aunque no el único, Paracelso, auténtico Filósofo por el fuego, es decir, un alquimista, fue a la vez un médico dotado con una gran eficacia. Pide prestado al Hermetismo medieval la materia esotérica de su obra y une a la práctica de la medicina hipocrática todo lo que la Alquimia aporta en cuanto a facilitar la creación de remedios que devienen en poderoso apoyo al médico y al sanador.

Paracelso aproxima experiencias de origen aparentemente empírico a la sublime realización del Ars Magna:



“Les dare a conocer la Tintura, el Arcano o la Quintaesencia dándoles la clave de todo misterio. Cada uno puede equivocarse y solo debe confiar en la prueba del Fuego. En espagiria como en medicina es necesario esperar siempre que el fuego haya separado lo verdadero de lo falso. La Luz de la Naturaleza nos indica lo que debemos admitir.”

TICTURA PHYSICORUM
(LA TINTURA DE LOS FÍSICOS)

Paracelso hubo de aplicar las leyes alquímicas en el ámbito médico, bajo el término genérico que el creó: Espagiria, para designar a la “Medicina hermética” y a la preparación de remedios terapéuticos que emanan de ella directamente. Y es gracias a esta medicina ya revolucionaria en época de Hipócrates y Galeno que Paracelso contribuyó en gran medida a frenar en su tiempo numerosas plagas como la peste, algunas enfermedades nerviosas, la epilepsia, la histeria etc.

Podemos leer en su epitafio:

“Aquel que hizo desaparecer por su arte maravilloso las plagas crueles, lepra, podagra, histeria y otras enfermedades incurables”



Paracelso aplicó la divisa alquímica SOLVE ET COAGULA a la preparación de numerosos remedios. El mismo término de espagiria es directamente creado con dos palabras:

Spao: separar, extraer
Agerio: reunir.

La intención principal de la Espagiria consiste pues en separar la materia sutil de la densa y tangible de un mixto con el objetivo de purificarlo y hacerlo evolucionar con el fin de transmitir sus virtudes a todo individuo cuya salud haya disminuido debido a cualquier clase de desequilibrio.

La Espagiria es la ciencia que nos enseña a dividir los cuerpos, a disolverlos y a separar sus principios alquímicos. Su objetivo es pues la alteración, la purificación e incluso la perfección de los cuerpos, es decir, su generación y su medicina. Es por la disolución que los principios Alquímicos **Mercurio, Azufre y Sal**, son separados de lo que Paracelso llamaba *superfluidades*.

Posteriormente, son unidos en una sustancia perfecta y armónica que canaliza de forma poderosa la acción de su **Signatura**.

En palabras del Maestro Jean Dubuis:

“Esta operación tiene como objetivo esencial la purificación. Se suele practicar de dos maneras diferentes:



La primera consiste en disolver el cuerpo a purificar, generalmente una sal, en un líquido; el agua es muy conveniente. Si la sal es insoluble en agua se puede intentar con alcohol o ácido acético. Cuando la sal se ha disuelto, se filtra la solución y se evapora lentamente sin hervir. Se recupera una sal purificada de sus impurezas insolubles pero las impurezas solubles son eliminadas.

El segundo método consiste igualmente en una disolución y un filtrado, pero se evapora hasta la sequedad. Se reduce por ejemplo el volumen de un líquido a un cuarto de su volumen primitivo y se deja enfriar.

En numerosos casos los cristales van a aparecer y a desarrollarse en el líquido frío. Se recogen y se secan. Han de ponerse en una botella tapada ya que son higroscópicos y se licúan con la humedad del aire...”

El método espagírico será entonces separación, purificación y reunión. Lo que está de acuerdo con la etimología de la palabra espagiria que significa separar y reunir.

La espagiria y en un grado superior la Alquimia son dos vías de autoiniciación y el avance en cada una de estas vías depende en gran parte del adquirido esotérico de cada uno. Se pueden considerar dos fases: la PREPARACIÓN Y LA REALIZACIÓN. Al principio no se puede pretender ser un alquimista o un filósofo, pero se debe hacer el esfuerzo para hallar el estado de espíritu correspondiente. La Alquimia es a la vez material y espiritual. Las precauciones deben ser tomadas en los dos dominios.

La concepción alquímica dice que el trabajo repetitivo sobre la materia “abre los poros”. Lo que quiere decir en realidad es que la materia (la Sal por ejemplo) se hace receptiva a su Sulphur, pero que ella puede ser irremediablemente contaminada por una impureza. Pero también puede significar igualmente que la sensibilidad psíquica de la materia puede ser aumentada: si el operador tiene una radiación positiva, la materia será mejorada; inversamente si la radiación es negativa, la materia será contaminada.

Para que haya una comprensión en cualquier comunicación es necesario que el sentido atribuido a las palabras sea idéntico. Pero en Alquimia no siempre es así. En nuestra ciencia, el sentido de las palabras no es a menudo aquel que es comúnmente atribuido. Así, los tres principios Sulphur, Mercurius y Sal no tienen nada en común con lo que se entiende que estas palabras definen.

Según la teoría alquímica toda cosa, todo ser posee un Sulphur, un Mercurius y una Sal. Estos son los principios que concentran las energías espirituales. El Sulphur concentra las del Alma, el Mercurius las del Espíritu y la Sal las del Cuerpo.

Uno de los grandes secretos alquímicos es el método de separación de esos tres principios. Es necesario sin embargo notar que en la espagiria vegetal la separación de esos tres principios no siempre es necesaria: se puede emprender la separación del Sulphur y del Mercurius por un lado y la Sal por otro.

Dice Manfred Junius:

“Se ha ido desarrollando progresivamente en nuestro tiempo una renovada valoración de los métodos de curación natural al haber un interés cada vez mayor en las plantas medicinales y sus clásicos —también espagíricos— métodos de preparación. La práctica espagírica consiste en la aplicación de doctrinas y métodos alquímicos, por lo tanto paraquímicos, para la preparación de tinturas, esencias y otros productos de las plantas medicinales para nuestro uso. Este libro tiene como objetivo el dar al lector el conocimiento de esos métodos.

Se ha tratado de presentar una espagiria holística. Sin un conocimiento del mundo conceptual y el fondo de las ideas espagíricas, la mera metodología práctica será incompleta.

Debe entenderse por supuesto que el lector ha de tener conocimientos fundamentales de medicina botánica o si no debe adquirirlos. La terminología hermética choca al no iniciado por ser a menudo extraña y suele ser fácilmente malinterpretada. Uno debe por tanto familiarizarse con el dramático y figurativo lenguaje en ese campo, aunque pierda así mucho de su belleza y evocatividad. Alguien que se ha encaminado a montar su propio laboratorio al buscar el equipo apropiado para la extracción de los “principios filosóficos” de las plantas o un “alambique para los espíritus” puede quedar perplejo al darse cuenta de que no tiene conocimientos de espagiria. El iniciado espagirista sin embargo comprenderá inmediatamente lo pedido y podría hacer las sugerencias apropiadas. Por detrás de los términos que parecen absurdos al principio hay conceptos claros escondidos.”

Y en palabras de Frater Albertus

“La clasificación de las plantas detrás de los siete planetas de la antigüedad puede despertar impulsos de reforma en los astrólogos modernos. La moderna investigación astrológica también tiene en consideración

los planetas más allá de Saturno y posiblemente todavía otras influencias y ritmos. Con respecto a esta tradición clásica, me he limitado por mi parte al septenario. Además una distinción debe ser hecha entre los siete planetas principios y sus planetas. En nuestro tiempo la paraquímica se ha hecho cada vez más accesible al público y es practicada en muchos países.

Tanto las medicinas de las principales compañías espagíricas farmacéuticas, como la de los buenos espagiristas individuales, están ayudando a los pueblos de todo el Mundo.

Los espagiristas principiantes preguntan invariablemente por que es necesario lidiar con la alquimia herbácea cuando es muy sabido por todos que las medicaciones preparadas con hierbas son menos potentes que las preparadas con minerales y metales. Es necesario sin embargo que el futuro alquimista comprenda que las leyes de la naturaleza solo se revelan gradualmente. Que lo que fue aprendido en el trabajo con el proceso herbáceo podrá ser aplicado más tarde al trabajo con metales. Pero el arcano superior no deberá ser intentado sino hasta después de que el proceso herbáceo haya sido dominado. Hay mucho por aprender y solo la experiencia personal en el laboratorio y la sabiduría de los Sabios y Adeptos nos ayudarán a desvelar los arcanos. Eventualmente solo el tiempo lo dirá”.

LOS TRES PRINCIPIOS FILOSÓFICOS Y LOS ELEMENTOS

De acuerdo con la concepción alquímica la entera manifestación de la materia es mantenida a través de la cooperación de los tres principios filosóficos que también son llamados los Tres Esenciales o las Tres Sustancias.

La diferente proporción de las tres sustancias en las incontables formas de manifestación de la materia no hace conscientes de su multiplicidad. Por esa razón existen materiales variados, a veces llamados Mixtos. El metal por principio es un mixto al igual que la planta. En su modo específico, las proporciones de las tres sustancias o principios filosóficos o esencias, forman la base de cada elemento químico. Los tres principios filosóficos forman la unidad en la tríada, aunque son diferentes entre sí.

En la terminología alquímica estos principios son llamados Mercurio, Sulphur (Azufre) y Sal. Estos nombres no deben ser entendidos en la usual

terminología química. El Sulfur alquímico no es el azufre químico. Igualmente el Mercurio alquímico no debe ser visto como el metal Mercurio. No es en absoluto un problema de metales, por que los metales están asimismo compuestos de los tres principios filosóficos. Si los alquimistas hablan de Sulfur y mercurio en los metales no quiere decir que los metales sean considerados sulfatos de mercurio.

Todas las enfermedades son inherentes a un desequilibrio de la acción de estos tres “Principios”. Esta es la razón por la que todo verdadero remedio está destinado a mantener este equilibrio en el cuerpo y a traerlo si uno de los principios viene a dominar a los otros dos con demasiada violencia...

Así al observar “en la luz de la naturaleza y el espejo de la Verdad” (Según la querida expresión de Paracelso), todo lo que vive bajo el Sol es de esencia triple, aunque siendo uno en apariencia, ya se trate de un mineral, de una planta o de un animal. Cada uno de estos componentes sutiles lleva el nombre de “principio de la materia” en analogía con la tripartición metafísica del Hombre: Cuerpo—Alma—Espíritu.

Paracelso traducía esta división en estas breves expresiones:

El Arte los aísla y los vuelve visibles y así

- ***Lo que arde es el Azufre***
- ***Lo que se eleva en humo es el Mercurio***
- ***Lo que se resume en cenizas, es la Sal.***

En la terminología alquímica:

☿ **Mercurio:** el principio de vida o del poder vital, el soplo de vida, las aguas de la vida, además, lo volátil, lo etéreo. En la tradición hindú, Mercurio es llamado también *Prana*. Es considerado anónimo y no consciente.

♄ **Azufre:** El alma, la consciencia designada como *Atman* o *Arma* en la tradición Hindú, es decir, en el sentido de *Jivatman*, el alma individual y también a veces en el sentido del Azufre Universal, es decir, el Alma del Mundo. El azufre es siempre consciente y nunca anónimo. Además, el azufre es ígneo, radiante, ardiente y masculino.

♁ **Sal:** lo sólido, el cuerpo, el vehículo.

Por lo mencionado anteriormente podemos reconocer que las designaciones espíritu y alma son

usadas aquí con otro significado del que se lo hace en la forma antroposófica, donde el espíritu es el conocimiento y el alma es considerada como el mediador viviente entre espíritu y cuerpo. Nos enfrentamos aquí con una diferencia en el uso lingüístico y no necesariamente con un problema filosófico. La expresión “Espíritu de Vida” es un concepto muy familiar para un lector entrenado en las tradiciones ocultistas occidentales.

Esto implica pues que en la práctica conviene extraer estas tres sustancias, purificarlas separadamente y luego finalmente conjuntarlas armoniosamente. Así tiene todo su sentido el término *espagiria*. En cuanto a los procesos de extracción, dependerán variablemente por supuesto de la naturaleza de la “materia” utilizada y que extraer el Azufre de los vegetales es cosa fácil, pero de los minerales y los metales, eobviamente mucho más complejo. Las operaciones espagíricas tienden a proceder de las leyes naturales, es decir parecen reproducir en el laboratorio lo que es desarrollado en gran escala en la naturaleza.

“... La espagiria separa en cada mixto de las tres clases (los tres reinos), todo lo que hay de impuro o de extraño”.

El espíritu (Mercurio) en sentido alquímico es considerado femenino. Es flexible y plástico, pero también puede tener un efecto corrosivo. Los cosmólogos árabes usan el término *Ruh*, que también significa movimiento del aire o respiración viviente. La palabra se parece a *Rih* (aire). Las criaturas vivientes inhalan la fuerza vital con el aire para poder nutrir los cuerpos más sutiles o los órganos.

De acuerdo con Averroes el poder vital se presenta en el espacio interestelar como su sustancia, pPero procesos específicos de respiración puede ser asimilado y luego transformado en vida en el corazón.

En el cuerpo, el principio Mercurius es especialmente fuerte en la sangre y en el semen. También en la respiración y el corazón. En la alquimia hindú Mercurio es llamado el semen de Shiva. Shiva es creador, transformador y destructor, es el Señor de la Alquimia y motor de Transmutación.

El Azufre o alma, es el principio masculino. Si Mercurio es ocasionalmente llamado Luna, lunas o Diana, el Azufre es llamado Sol, Apolo, la potencia original, el principio de formación, el activo, el principio del “fuego invisible” y también del amor.

Consideremos ahora un grabado del **VIRIDIARUM CHYMICUM** (Frankfurt j1624).



El triángulo que está parado en su punta representa los tres principios filosóficos. A la izquierda del anciano vemos la inscripción *Spiritus*. He aquí lo volátil (el ave que abre sus alas). También reconocemos la Luna, el principio femenino. Esta esquina representa a Mercurius. A la derecha del anciano, reconocemos la inscripción *Anima*. También vemos el Sol, el principio masculino y la salamandra, símbolo del Fuego. Esta esquina representa el Azufre. Azufre y Mercurio moldean juntos la ley de polaridad.

En el vértice más bajo del triángulo vemos un cubo, el símbolo de la materia, rodeado por estrellas. Las estrellas son laboratorios gigantescos en los que la materia es desarrollada. El cubo significa lo corporal y lo material. Como la materia se basa en el trabajo en conjunto de fuerzas polarizadas, es neutra. La esquina de más abajo del triángulo representa la Sal.

En la mano derecha del anciano, sobre el lado del Azufre, vemos una antorcha, simbolizando fuego, luz y calor moderado. En su mano izquierda el anciano está sujetando una vejiga de pez, símbolo de lo que flota, de lo imprevisible y también de lo aéreo y la presión atmosférica.

El pie derecho del anciano se apoya sobre terreno firme o tierra, el izquierdo en el agua. Sobre el lado Azufre vemos a un rey con un aura solar; está sentado sobre un león, el signo del Sol. Más abajo podemos ver un dragón escupiendo fuego.

Sobre el lado Mercurio vemos a Diana con el creciente lunar apoyando sobre su cabeza y el lazo de caza. La diosa está viajando en un monstruo marino.

La Sal en el centro, en la punta de abajo proviene del trabajo en conjunto de Azufre y Mercurio.

Todas las cosas y seres en el Universo contienen los tres Principios Filosóficos. Son las tres sustancias necesarias que hacen posible la condensación material de todo.

Desde el punto de vista moderno también podemos llamar Sal las unidades físicas, Mercurio a las ondas y Azufre representa el Quantum de la luz. Una analogía semejante nos mostraría la correspondencia entre protón (Azufre), electrón (Mercurio) y neutrón (Sal). Existen fundamentos teóricos comunes entre el pensamiento de Paracelso en su aplicación clínica y la medicina ayurvédica.

Para los antiguos filósofos “todos los cuerpos están hechos de materia y espíritu”: La materia es pasiva e inerte mientras que el Espíritu es el principio vital-activo impregnado de la idea divina que es causa de evolución. Queda pues claro que la virtud de los mixtos está en el espíritu y que este espíritu es mucho más activo cuando es liberado de su prisión corporal. Todo el aspecto físico del arte esagórico residen en esta separación o extracción. Para obtener este espíritu en su potencia de máxima virtud es necesario exaltarlo.

Para exaltarlo es necesario madurarlo y para madurarlo es necesario corromper su cuerpo de la misma forma que el grano se pudre en la tierra antes de poder germinar. Ahora bien, esta putrefacción no es otra que la evolución de la materia, por la cual los átomos de la sustancia se separan de sus superfluidades, se estrechan, se purifican, se exaltan y se elevan a una altitud mucho más noble que la que era su estado primitivo. Todo el Arte esagórico consiste en causar la evolución de la materia para purificarla y exaltarla. Lo que no puede hacerse sino por sutiles y largas operaciones que los antiguos ocultaron.

En su obra Alquimia y Medicina, Alexander Von Bernus designa como “prima materia” la electricidad negativa, la cual como un cuerpo químico es atómicamente organizada.

Nicolas Flamel en su libro *FIGURAS HIEROGLÍFICAS* dice de la relación entre Sulfur y Mercurius:

“...Estas son dos serpientes que están entrelazadas alrededor del caduceo de mercurio, por las que Mercurio obtiene su gran poder y se transforma asimismo como desea”.

La figura siguiente muestra la vara mercurial o caduceo. Las dos serpientes alrededor de la vara mercurial otorgan el poder del *Solve et Coagula*. El símbolo de la vara Serpiente aparece por ejemplo en muchas tradiciones como la vara de Moisés, la vara de Asclepios, la columna vertebral entrelazada con *ida* y *pingala* en representaciones de yoga o como una escultura o como representación pictórica del arte hindú.



Resumiendo, podemos decir que observamos por todos los lados del universo tres fuerzas o manifestaciones simultáneas:

- 1.- Los diminutos componentes de los átomos, que constituyen el principio SAL de la materia.
- 2.- El principio de vida, prana o spiritus mundi que trata de materializarse en incontables formas desde las moléculas más simples a las más complicadas estructuras. Reconocemos en él, el principio MERCURIO.
- 3.- El conocimiento, la inteligencia, que guía y forma la vida. Es el alma, el principio AZUFRE.

Estos tres principios filosóficos son accesibles para nuestros sentidos en forma de materia que se manifiesta en cuatro estados diferentes: sólido, líquido, gaseoso, radiante o etérico. Estas manifestaciones son consideradas los cuatro elementos. Son llamados Tierra, Agua, Aire y Fuego. A su vez son dotados con las propiedades frío, húmedo, caliente y seco.

Debido a sus cualidades dobles, los elementos pueden separarse y entremezclarse. En cada caso, dos elementos tienen una calidad en común y cada elemento también contiene algo de los otros tres. El Fuego del elemento agua, por ejemplo, sería el producto de detonar gas a través de la separación de hidrógeno y oxígeno por medio de la electricidad.



Kheper
Espagiria

